

Capital Humano

Septiembre 2009

núm. **104**



Ciclo económico y sobrecualificación: efectos de la crisis actual

Ivie

INSTITUTO
VALENCIANO DE
INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS

compromiso social.
Bancaja 

Ciclo económico y sobrecualificación: la crisis actual

La crisis económica que se inicia en 2008 puede suponer el comienzo de un cambio en la composición productiva de la economía española que tenga impactos relevantes en el proceso de inserción laboral y, en particular, en la sobrecualificación. En el análisis realizado en el último Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2008 se calcula cuánto aumentaría o disminuiría la probabilidad de sobrecualificación condicionando por las características de los jóvenes (por ejemplo, el efecto de ser mujer frente a ser hombre) a lo largo del tiempo.

Los principales resultados que detallan este cuaderno son los siguientes:

- Los universitarios tienen más probabilidad de estar sobrecualificados que los jóvenes con secundaria obligatoria.
- Los sectores de restauración y comercio presentan mayor proporción de jóvenes sobrecualificados que *otros servicios*.
- Los sectores educativo y sanitario tienen menos probabilidad de emplear a jóvenes sobrecualificados frente a *otros servicios*.
- Los jóvenes autónomos o con contrato indefinido tienen una menor probabilidad de estar sobrecualificados que los jóvenes con contrato temporal.
- El año de entrada en el mercado laboral influye en la probabilidad de sobrecualificación.

Sumario

La crisis actual puede suponer un cambio en la composición productiva e influir en los niveles de sobrecualificación

La OCDE recomienda aumentar la movilidad geográfica y sectorial de los trabajadores en España **Pág. 3**

La recesión iniciada en 2008 ha ocasionado efectos similares a la crisis de 1992-1993

La tasa de paro de los jóvenes de entre 16 y 19 años se ha disparado hasta el 39,5% en 2008 **Pág. 4**

Los universitarios tienen un 26,9% más de probabilidad de sobrecualificación que los jóvenes con secundaria

La situación económica del año de entrada en el mercado laboral influye en la situación de desajuste **Pág. 5**

La formación de los jóvenes es el factor que más influye en la probabilidad de sobrecualificación

Los resultados en cuanto a sobrecualificación objetiva indican que esta disminuye con la edad **Pág. 6**

Existe una fuerte relación entre la tasa de desempleo juvenil y la sobrecualificación condicionada

La evolución de la sobrecualificación subjetiva condicionada es la más similar al desempleo juvenil **Pág. 7**

La contribución de la productividad al crecimiento en el último ciclo expansivo (1995-2006) se situó en torno al -0,8%

La conexión entre oferta y demanda laboral depende sobre todo de las características del tejido productivo **Pág. 8**

Últimos títulos publicados

- **Dinámica de la sobrecualificación: ¿permanente o transitoria? (núm. 103)**
- **Los jóvenes ante el mercado de trabajo (núm. 102)**
- **Perspectivas de futuro del capital humano y los emprendedores en España (núm. 101)**

Los cuadernos también se pueden consultar en la dirección de Internet <http://obrasocial.bancaja.es> en la sección de **Publicaciones** del apartado **Jóvenes**

Los análisis, opiniones y conclusiones de estas investigaciones representan las ideas de los autores, con las que no necesariamente coincide Bancaja.

La crisis actual puede suponer un cambio en la composición productiva e influir en los niveles de sobrecualificación

La OCDE recomienda aumentar la movilidad geográfica y sectorial de los trabajadores en España

Pese a que en España el sistema universitario continúa generando un gran número de titulados, el modelo productivo, basado en la construcción y el turismo, contribuye a un elevado desajuste entre formación y empleo (sobrecualificación). En este contexto, la crisis económica que se inicia en 2008 puede suponer el comienzo de un cambio en la composición productiva de la economía española que tenga impactos relevantes en el proceso de inserción laboral y, en particular, en la sobrecualificación.

El ciclo económico es una potente fuerza que afecta a todos los mercados, entre ellos el mercado laboral. A este respecto, cabría preguntarse si existe alguna relación entre el ciclo económico y la evolución de la sobrecualificación. Además, dada la persistencia de la sobrecualificación, también deberían tener relevancia el momento de entrada en el mercado laboral y la situación cíclica de la economía en ese momento (expansión o recesión). Así, el nivel de sobrecualificación sería alto en fases recesivas del ciclo y sería menor en las fases expansivas.

Como se describió en el anterior cuaderno (Capital Humano nº 103), la sobrecualificación es una situación que presenta una gran persistencia. Por tanto, podría suceder que cuando se entra en el mercado laboral en un momento cíclico recesivo, el nivel de sobrecualifi-

cación sea más alto y afecte a los posteriores trabajos de los jóvenes que entraron en ese momento. Existen varios canales que explican esta relación. En primer lugar, la entrada en un momento cíclico adverso puede producir dificultades para encontrar empleo o para mantenerlo y, por tanto, puede afectar a la acumulación de experiencia e incluso depreciar los conocimientos adquiridos. Además, unos primeros contactos con el mundo laboral negativos pueden desalentar psicológicamente a los trabajadores y reducir su capacidad para competir en el mercado laboral, especialmente si han experimentado situaciones de desempleo de cierta duración en esos primeros años.

Asimismo, la situación cíclica de la economía puede influir en la decisión de dejar el sistema educativo e incorporarse al mercado laboral, o viceversa. En España, la drástica reducción del desempleo juvenil ha provocado un aumento del comúnmente llamado «fracaso escolar», incluso en secundaria, debido a un aumento drástico del coste de oportunidad de estudiar (al reducirse el paro, los jóvenes encontraban más atractiva la opción de incorporarse al mercado laboral frente a continuar estudiando). Sin embargo, la educación también sustituye, al menos parcialmente, la experiencia laboral aunque demore la entrada en el mercado laboral.

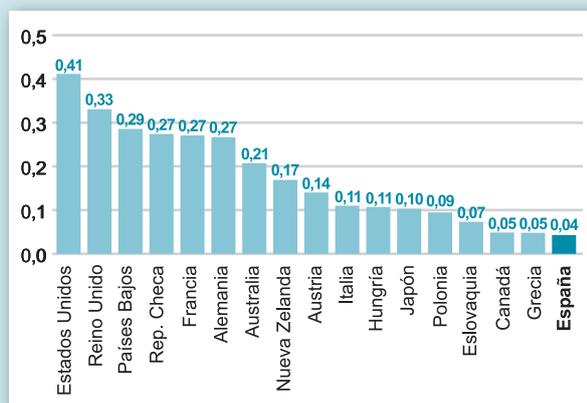
La OCDE destaca en sus informes (Employment Outlook 2004-2006; Economic Surveys: Spain, 2007, 2008) los bajos niveles de migración interna en España (uno de los más bajos de todos los países de ese organismo). Esto contribuye a una enorme dispersión del desempleo entre diferentes comunidades autónomas. El informe recomienda:

- Aumentar la movilidad geográfica y sectorial de los trabajadores para mejorar los rendimientos de la educación (salarios percibidos acordes al nivel educativo alcanzado).
- Permitir un ajuste más adecuado entre la formación de los trabajadores y la necesaria en los puestos de trabajo.
- Suavizar la transición de los jóvenes hacia su primer puesto de trabajo.

Además, uno de los elementos que lastran con mayor intensidad la búsqueda de un puesto de trabajo ajustado al nivel educativo de los jóvenes es el escaso parque de viviendas en alquiler en España y la tradicional propensión hacia la vivienda en propiedad.

Gráfico 1. Tasa de migración interna. 2003

Proporción de población en edad de trabajar (15-64 años) que cambió de región de residencia en términos netos (entradas-salidas)



Nota: Datos de 2002 para Francia e Italia, de 2001 para Nueva Zelanda, Japón y Grecia, y de 1999 para Países Bajos.

Fuente: OECD Economic Surveys: Spain, 2008

La recesión iniciada en 2008 ha ocasionado efectos similares a la crisis de 1992-1993

La tasa de paro de los jóvenes de entre 16 y 19 años se ha disparado hasta el 39,5% en 2008

Los efectos del ciclo económico son particularmente importantes y rápidos en el desempleo juvenil. El gráfico 2 muestra la intensidad de reacción del desempleo de los jóvenes ante los cambios del ciclo económico. En 1991, la economía española alcanzó el nivel más alto de la expansión iniciada a finales de los años 80. A partir de ese momento, comenzó una rápida desaceleración de la economía, que culminó en 1993. En el gráfico se observa cómo el desempleo de los jóvenes reaccionó rápidamente en los momentos recesivos: la tasa de desempleo de los jóvenes de entre 16 y 19 años pasó en dos años del 35% al 50%. Este aumento también se dio en los grupos de entre 20 y 24 años y de entre 25 y 29 años, aunque con menor intensidad. Por su parte, la tasa de desempleo de los jóvenes de entre 16 y 19 años se mantuvo muy elevada hasta 1997, para empezar a disminuir a partir de 1998 con la aceleración de la economía. Para los otros grupos de edad la caída del desempleo se inició varios años antes.

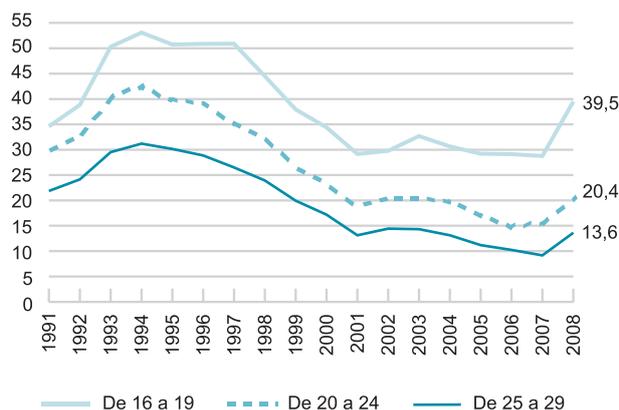
En la actualidad, el comienzo de la recesión en la economía española durante 2008 ha provocado el mismo efecto que la crisis de 1992 y 1993. La tasa de desempleo del grupo de edad más joven (de entre 16 y 19 años) ha pasado del 28,7% de 2007 hasta alcanzar el 39,5% en 2008. El grupo de edad de entre 20 y 24 años también ha sufrido un fuerte aumento del desempleo, que ha pasado del 15,1% al 20,4% en ese mismo periodo.

¿Tendrían entonces alguna relación el ciclo económico y el nivel de sobrecualificación? El gráfico 3 repre-

senta la evolución de la sobrecualificación subjetiva (obtenida a partir de la propia percepción de los encuestados) y objetiva (diferencia entre el nivel educativo de los encuestados y el requerido en el puesto de trabajo). Como se observa comparando las tendencias de los gráficos 2 y 3, la evolución de la sobrecualificación subjetiva no parece seguir el patrón del ciclo económico. En particular, se observa una reducción en el nivel de sobrecualificación en 1993 y 1994, cuando el desempleo juvenil estaba en niveles muy elevados. Esta tendencia de la sobrecualificación a lo largo del tiempo no sería la esperada de acuerdo con las teorías anteriormente comentadas. Los niveles de sobrecualificación deberían seguir una tendencia similar al desempleo, ya que los jóvenes se verían condicionados a aceptar empleos por debajo de su nivel de cualificación en situaciones recesivas. Algo más de coincidencia se puede encontrar en la evolución de la sobrecualificación a partir de 2001, que presenta una clara tendencia decreciente en consonancia con una economía en rápido crecimiento tras 2002.

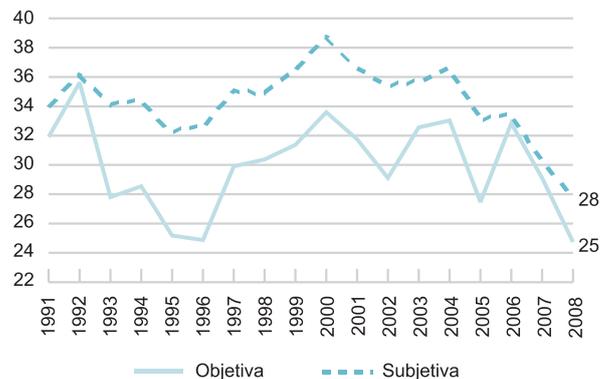
En las siguientes páginas se describe un método para mejorar la medición de la sobrecualificación. Así, se podrá distinguir entre la medición *bruta* de la sobrecualificación, como se ha venido haciendo hasta ahora, y la condicionada, que tendrá en cuenta las características de los jóvenes y sus empleos. A diferencia de la sobrecualificación bruta, se verá que la condicionada es mucho más fiel a la tendencia del ciclo económico.

Gráfico 2. Evolución de la tasa de desempleo de los jóvenes, por grupos de edad. 1991-2008. (Porcentajes)



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 3. Evolución de la sobrecualificación objetiva y subjetiva. 1991-2008. (Porcentajes)



Nota: El ajuste o desajuste entre formación y empleo se mide en el año de inicio del contrato.

Fuente: Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2008. Bancaja-Ivие

Los universitarios tienen un 26,9% más de probabilidad de sobrecualificación que los jóvenes con secundaria

La situación económica del año de entrada en el mercado laboral influye en la situación de desajuste

Resulta interesante obtener la evolución en el tiempo de las tasas de sobrecualificación condicionadas a las características personales y de los empleos de los encuestados porque las tasas de sobrecualificación brutas, es decir, no condicionadas a las características de los jóvenes en cada muestra, pueden resultar menos precisas. Por ejemplo, si en la muestra de la encuesta apareciesen más universitarios que en los años anteriores, al ser este el colectivo con mayores niveles de sobrecualificación, una comparación temporal parecería mostrar un aumento de la sobrecualificación cuando en realidad podría estar disminuyendo.

La forma habitual de suprimir el efecto de las características personales y laborales es realizando una regresión, y en el caso que nos ocupa, especificando un modelo probit. A través de este procedimiento, se puede obtener la probabilidad diferencial de sobrecualificación en un determinado año para jóvenes con características homogéneas (efectos marginales). Se averigua así cuánto aumentaría o disminuiría la probabilidad de sobrecualificación condicionando por las características de los jóvenes (por ejemplo, el efecto de ser mujer frente a ser hombre o el efecto de tener

estudios universitarios sobre tener estudios de secundaria).

Los principales resultados, que se ampliarán en la siguiente página, son los siguientes:

- Los universitarios tienen un 26,9% más de probabilidad de estar sobrecualificados que los jóvenes con secundaria obligatoria.
- Los sectores de restauración (14%) y comercio (10,3%) presentan mayor proporción de jóvenes con sobrecualificación frente a *otros servicios*.
- Los sectores educativo y sanitario tienen un 13,7% menos de probabilidad de emplear a jóvenes sobrecualificados frente a *otros servicios*.
- Los jóvenes autónomos (21,7%) o con contrato indefinido (12,5%) tienen menos probabilidad de estar sobrecualificados que los jóvenes con contrato temporal.
- El año de entrada en el mercado laboral influye en la probabilidad de sobrecualificación. Por ejemplo, la entrada en el mercado laboral en un momento de crisis o recesivo aumentará la probabilidad de sobrecualificación, e incluso su persistencia en años sucesivos.

Las variables incluidas en las estimaciones condicionando por las características de los jóvenes y sus empleos son las siguientes:

- **El año en que comenzó el empleo.** En este caso, se toma 2008 como referencia para el resto de años (de 1991 a 2007).
- **Variables demográficas** como la edad y el sexo. La variable mujer pasa a ser la variable de referencia para la comparación de probabilidades de sobrecualificación.
- **La formación de los jóvenes.** Se trata del indicador más importante para describir la evolución de la sobrecualificación condicionada a las características de los jóvenes encuestados. La categoría de referencia será la educación secundaria obligatoria, que se comparará con la postsecundaria no obligatoria, la formación profesional y la educación universitaria.
- **El ámbito geográfico.** Se distingue entre localidades pequeñas (de menos de 50.000 habi-

tantes) y localidades grandes (con un tamaño superior o igual a 50.000 habitantes). También se incorporan ciudades que requieren un tratamiento especial debido a su gran tamaño (Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Sevilla). El ámbito de referencia son las localidades pequeñas. Así, se comparará la probabilidad diferencial de estar sobrecualificado en una localidad grande frente a una pequeña.

- **La experiencia laboral** medida a través del número de empleos anteriores. Esta variable permite evitar comparar a jóvenes que tienen niveles de experiencia diferentes.
- **El sector de actividad.** Se tienen en consideración los siguientes sectores: agricultura, industria, comercio, restauración, educación y sanidad. El sector de referencia en este caso es *otros servicios*.
- **El tipo de contrato:** indefinido, autónomo, sin contrato. En la estimación se toma como referencia el contrato temporal.

La formación de los jóvenes es el factor que más influye en la probabilidad de sobrecualificación

Los resultados en cuanto a sobrecualificación objetiva indican que esta disminuye con la edad

Tomando como referencia la formación secundaria obligatoria, un graduado universitario tiene un 26,9% más de probabilidad de estar sobrecualificado, y lo mismo sucede para los graduados de formación profesional con una probabilidad del 19%. Así lo recoge el cuadro 1, que presenta los efectos marginales de las variables de control (edad, sexo, educación, etc.), que miden la repercusión de estas sobre la probabilidad de sobrecualificación. Los valores negativos de la tercera columna indican que se trata de factores que disminuyen la probabilidad de sobrecualificación, mientras que los posi-

vos inciden en el aumento de la misma. Cada grupo de variables incluida está referido a una categoría omitida que servirá como referencia para la comparación. Por ejemplo, para el sexo de los encuestados la variable de referencia son las mujeres. El cuadro presenta los resultados para la sobrecualificación subjetiva (basada en la percepción de los encuestados). En este caso, los hombres tienen una probabilidad de sobrecualificación algo menor (1,4%), aunque estadísticamente no significativa. Cabe destacar que el mayor efecto se centra en la formación.

En cuanto al ámbito geográfico, vivir en ciudades grandes, de 50.000 habitantes o más, aumenta la probabilidad de sobrecualificación en un 2,6% respecto a vivir en ciudades de menos de 50.000 habitantes (categoría de referencia en este caso).

Si se tienen en cuenta los sectores de actividad en los que han declarado trabajar los jóvenes encuestados, el sector educativo o sanitario reduce la probabilidad de estar sobrecualificado en un 13,7% respecto a la categoría de referencia, *otros servicios*, mientras que trabajar en el sector agrícola, el comercio o la restauración incrementa la probabilidad respecto a esta categoría.

El tipo de contrato también es determinante para la sobrecualificación. Así, los autónomos tienen una probabilidad de sobrecualificación un 21,7% inferior y los jóvenes con contrato indefinido un 12,5% menor que los trabajadores temporales (categoría de referencia). Los jóvenes con un empleo sin contrato laboral formal presentan una probabilidad un 7,1% superior a los jóvenes con contrato temporal. Finalmente, la edad, una vez considerados el resto de factores, no tiene un efecto estadísticamente significativo.

También resulta interesante constatar los efectos del mismo tipo de análisis sobre la sobrecualificación objetiva (diferencia entre el nivel de formación y el requerido por el puesto de trabajo). En este caso, los hombres muestran un nivel de sobrecualificación objetiva superior a las mujeres. Además, las localidades más grandes tienen menor sobrecualificación que las más pequeñas, excepto Valencia y Bilbao. En cuanto a sectores, la agricultura presenta mayor sobrecualificación que la categoría omitida de *otros servicios*. Por último, y a diferencia del análisis de sobrecualificación subjetiva, la edad es significativa estadísticamente y tiene un impacto negativo: a mayor edad, menor nivel de sobrecualificación. El número de empleos anteriores también tiene un efecto negativo.

Cuadro 1. Efectos marginales sobre la probabilidad de sobrecualificación subjetiva. (Porcentajes)

| Grupos de categorías | VARIABLES | Efectos |
|---|----------------------------|---------|
| Variables relativas al año de comienzo del empleo. Referencia: 2008 | 1991 | 8,4 |
| | 1992 | 9,5 |
| | 1993 | 8,0 |
| | 1994 | 10,2 |
| | 1995 | 8,1 |
| | 1996 | 9,2 |
| | 1997 | 8,9 |
| | 1998 | 8,0 |
| | 1999 | 8,6 |
| | 2000 | 10,1 |
| | 2001 | 7,3 |
| | 2002 | 6,0 |
| | 2003 | 6,7 |
| | 2004 | 7,3 |
| 2005 | 5,4 | |
| 2006 | 4,6 | |
| 2007 | 0,7 | |
| Sexo. Referencia: mujeres | Hombre | -1,4 |
| Educación. Referencia: formación secundaria obligatoria | Secundaria no obligatoria | 19,4 |
| | Formación profesional | 19,5 |
| | Universidad | 26,9 |
| Ámbito geográfico. Referencia: localidades pequeñas (de menos de 50.000 habitantes) | De 50.000 habitantes o más | 2,6 |
| | Valencia | 2,3 |
| | Barcelona | 5,0 |
| | Madrid | 0,6 |
| | Sevilla | -0,1 |
| | Bilbao | 9,7 |
| Experiencia laboral | Número de empleo | -0,7 |
| Sector de actividad. Referencia: <i>otros servicios</i> | Agricultura | 13,1 |
| | Industria | -1,7 |
| | Comercio | 10,3 |
| | Restauración | 14,0 |
| | Educación/sanidad | -13,7 |
| | Sector público | -1,8 |
| Tipo de contrato. Referencia: contrato temporal | Contrato indefinido | -12,5 |
| | Autónomo | -21,7 |
| | Sin contrato | 7,1 |
| Edad | Edad | 0,2 |

Fuente: Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2008. Bancaja-Ivie

Existe una fuerte relación entre la tasa de desempleo juvenil y la sobrecualificación condicionada

La evolución de la sobrecualificación subjetiva condicionada es la más similar al desempleo juvenil

Las páginas anteriores tratan sobre la influencia de las variables personales y del empleo en la probabilidad de sobrecualificación. En este apartado se aborda el tratamiento de los efectos temporales en relación con el ciclo económico. Las variables temporales estimadas relativas al año del empleo permiten calcular la evolución de la sobrecualificación condicionando por las características de los encuestados. Por el tipo de especificación utilizada, la interpretación de las variables temporales es siempre relativa a la situación en 2008.

El gráfico 4 presenta la evolución de la diferencia en la sobrecualificación de cada año respecto a 2008 de tres maneras diferentes: la bruta (subjetiva), sin condicionar por las características personales y del empleo; la condicionada objetiva (diferencia entre la formación adquirida y la requerida por el empleo) y la condicionada subjetiva (percepción de los encuestados). Tanto la evolución de la serie subjetiva condicionada como la de la objetiva condicionada se han obtenido a partir de los resultados de las regresiones probit (efectos marginales, cuadro 1).

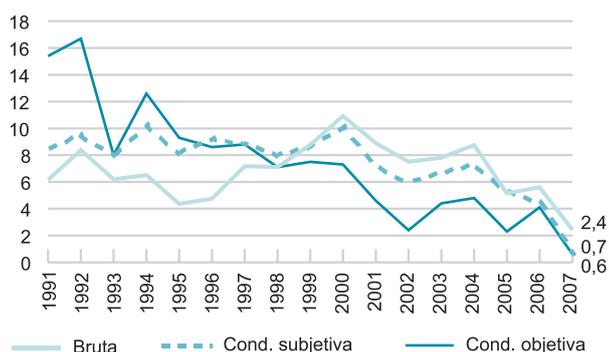
En el gráfico se observa una clara tendencia decreciente en las tres series a partir de 2001. En la primera parte de la muestra, el efecto de condicionar por las variables demográficas y del empleo tiene un impacto importante: mientras que la serie bruta o *no condicionada* muestra un decrecimiento entre 1992 y 1995 y un posterior incremento hasta el año 2000, las series condicionadas muestran una clara estabilidad que no se transformará en decrecimiento hasta el periodo 2000-2001. Por tanto, se observa con claridad la importancia de extraer la información temporal de la regresión des-

pués de eliminar otros factores relevantes en la explicación de la sobrecualificación. Además, a diferencia de las otras series, la sobrecualificación condicionada objetiva muestra una tendencia decreciente desde el comienzo de la muestra, comportándose en la segunda parte de la muestra de manera similar a las otras dos. Así, si se compara la evolución de la sobrecualificación objetiva condicionada y la tasa de desempleo de los más jóvenes (de entre 16 y 19 años) representada en el gráfico 5, se observa que ambas líneas siguen una tendencia similar. En el caso de la sobrecualificación bruta (sin condicionar), esta diverge considerablemente respecto a la evolución de la tasa de desempleo (hasta 2001).

Un aspecto adicional de gran interés consiste en comparar las correlaciones de estas series entre sí y con la serie de desempleo juvenil. Cuanto más cercano a uno sea el valor de la correlación, mayor será la relación entre ambas variables.

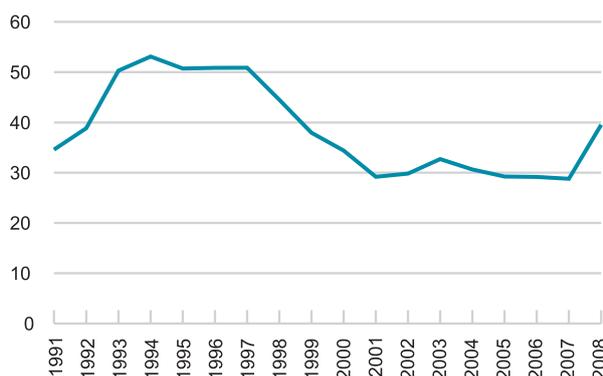
La correlación entre sobrecualificación subjetiva condicionada y no condicionada (bruta) es de 0,57. La correlación entre la sobrecualificación objetiva condicionada y no condicionada (bruta) es bastante menor (0,17). La sobrecualificación condicionada subjetiva tiene una correlación de 0,61 con el desempleo juvenil (jóvenes de entre 16 y 19 años), frente al 0,34 de la no condicionada. Por su parte, la sobrecualificación condicionada objetiva tiene una correlación de 0,54 con el desempleo juvenil. Por tanto, un importante resultado es que existe una correlación positiva y muy fuerte entre la tasa de desempleo juvenil y el nivel de sobrecualificación condicionado, tanto objetivo como subjetivo.

Gráfico 4. Sobrecualificación respecto a 2008: bruta frente a subjetiva y objetiva condicionada (Porcentajes)



Fuente: Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2008. Bancaja-Ivie

Gráfico 5. Tasa de desempleo de los jóvenes de entre 16 y 19 años. 1991-2008. (Porcentajes)



Fuente: INE y elaboración propia

La contribución de la productividad al crecimiento en el último ciclo expansivo (1995-2006) se situó en torno al -0,8%

La conexión entre oferta y demanda laboral depende sobre todo de las características del tejido productivo

Existe una clara evidencia de que la oferta de trabajo (personas dispuestas a trabajar), cada vez tiene mayor cualificación en España. Como se observa en el gráfico 6, la proporción de ocupados de entre 25 y 64 años con estudios universitarios ha pasado del 17% en 1995 a casi el 25% en 2008. Este efecto es mucho mayor para el tramo de los ocupados universitarios más jóvenes, de entre 25 y 34 años, que han pasado del 19,5% al 28,4% en el período analizado, reflejando así un cambio generacional que se va manteniendo a lo largo del tiempo.

Hasta ahora se han ido analizando las características de la oferta de trabajo pero, ¿qué ha ocurrido con la demanda? Los jóvenes se caracterizan por su poca propensión a la flexibilidad geográfica y a asumir riesgos, por lo que no pueden crear su propia demanda. De esta manera, la adecuada conexión entre oferta y demanda laboral depende también en gran parte de las características del tejido productivo.

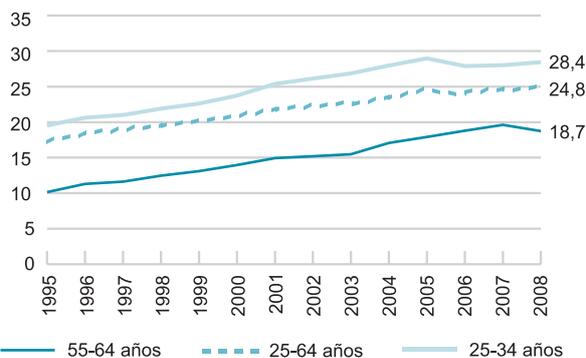
El patrón de crecimiento español desde mediados de los 90 hasta comienzos de la crisis actual ha estado basado en la acumulación de capital (inmuebles, maquinaria o instalaciones de cualquier género) y la creación de empleo, sin mejoras en la productividad. La productividad total de los factores mide la relación entre el valor añadido y el conjunto de capital y trabajo empleados. Existe una relación directa entre productividad y bienestar económico, ya que la mayor productividad de una economía repercute positivamente en los salarios

de los trabajadores. Además, sin crecimiento de la productividad no hay crecimiento económico duradero.

El crecimiento basado sobre todo en el incremento de los factores de producción (capital y trabajo) no es nuevo en España ni infrecuente en el mundo. Lo característico del modelo español es que en el último ciclo expansivo desaparecen las mejoras de la productividad y pasan a ser negativas para el conjunto de sectores productivos, fundamentalmente en el sector de la construcción, aunque cabe remarcar que este sector no fue el único. España es un país que ha ido convergiendo en términos por habitante en capital, empleo y renta con otros países desarrollados, pero que diverge en términos de productividad, como se observa en el gráfico 7.

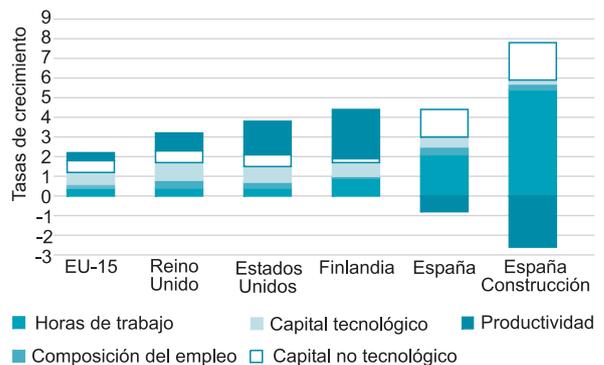
Los remedios a esta situación pasarían por reformas del sistema educativo y de un mercado de trabajo dual, caracterizado por empleos temporales excesivamente baratos y empleos fijos muy caros. También sería necesaria una reorientación de la inversión hacia actividades más productivas. En este sentido, la improductividad del capital humano no se debería únicamente a deficiencias del sistema educativo, sino también al aprovechamiento que hacen de este los sectores y las empresas, lo cual incidiría también en la sobrecualificación. Por otra parte, la evolución negativa de la productividad no se encontraría solo en el mercado de trabajo, sino también en los mecanismos que favorecieron el desarrollo de la burbuja inmobiliaria y la sostuvieron durante este último periodo de crecimiento.

Gráfico 6. Ocupados con estudios universitarios por grupos de edad. 1995-2008. (Porcentajes)



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 7. Contribución al crecimiento de la producción de mercado 1996-2005. (Porcentajes)



Fuente: EU KLEMS y elaboración propia